

DICOTOMÍA ENTRE LOS COMPONENTES OBJETIVOS Y SUBJETIVOS DE LA SEGURIDAD PERSONAL. EL CASO DE LA RED DE CIUDADES CÓMO VAMOS, COLOMBIA¹

*DICOTOMY AMONG OBJECTIVE AND SUBJECTIVE COMPONENTS
OF PERSONAL SECURITY. THE CASE OF THE COLOMBIAN
NETWORK OF CITIES “HOW WE GO”*

Por: Eliana Esther Salas Barón²
Dimayda Karine Mattos Meza³
Francisco Javier Maza Ávila⁴

Recibido: 31 de enero de 2019 – Aprobado: 9 de mayo de 2019

RESUMEN

Este artículo centra su atención en la dicotomía existente entre los componentes objetivos y subjetivos de la seguridad personal. Para ello, se analizan las estadísticas de Homicidios, Victimización y la Percepción sobre seguridad personal de los habitantes de Barranquilla, Bogotá, Bucaramanga, Cali, Cartagena, Ibagué, Manizales, Medellín y Pereira, todas pertenecientes a la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos, cuya misión consiste en analizar las percepciones que tienen los ciudadanos sobre diferentes aspectos de la ciudad -seguridad, movilidad, institucionalidad, entre otros-. Los resultados muestran que, a pesar de la reducción, en promedio, de las estadísticas asociadas a los homicidios y a la victimización en todas las ciudades analizadas, estos resultados poco o nada han logrado impactar en la percepción de sus habitantes.

Palabras clave: Dicotomía, homicidios, percepción, seguridad personal, victimización.

¹ Una versión inicial de este artículo fue presentada, en forma de ponencia, en la XIX Reunión de Economía Mundial -REM-, realizada en el año 2017 en la ciudad de Huelva, España.

² Master en Economía y Desarrollo Territorial de la Universidad de Cádiz, España y Economista de la Universidad de Cartagena, Colombia. E-mail: elisalas11@gmail.com

³ Master universitario en Cultura de Paz, Conflictos, Educación y Derechos Humanos y Comunicadora Social de la Universidad de Cartagena, Colombia. E-mail: dimaydakarine@gmail.com

⁴ Doctor en Ciencias Sociales y Jurídicas y Master en Economía y Desarrollo Territorial de la Universidad de Cádiz, España. Especialista en Gestión Gerencial y Administrador Industrial de la Universidad de Cartagena, Colombia. Docente de Tiempo Completo de la Universidad de Cartagena. Director del programa de Administración Industrial y del grupo de investigación en Estudios para el Desarrollo Regional -GIDER-. E-mail: fmazaa@unicartagena.edu.co

ABSTRACT

This article focuses on the dichotomy between the objective and subjective components of personal security. For the above, this article analyzes the statistics of Homicide, Victimization and Perception on personal security in the cities of Barranquilla, Bogota, Bucaramanga, Cali, Cartagena, Ibagué, Manizales, Medellín and Pereira, all belonging to the cities' network "Cómo Vamos Colombia". The results show that, despite the reduction of statistics associated with homicides and victimization in all cities analyzed, these results have had little or none influence the perception of the inhabitants of the analyzed cities.

Keywords: Dichotomy, Homicides, Perception, Personal Security, Victimization.

Clasificación JEL: C12, C35, I18, J28

INTRODUCCIÓN

Hasta mediados del siglo XX, la seguridad era considerada principalmente como un asunto de Estado. Según Kennan (1948), esta podía ser entendida como "(...) *la capacidad continuada de un país para proseguir el desarrollo de su vida interna sin interferencia seria, o amenaza de interferencia de potencias extranjeras*" (Enseñat y Berea, 2009). En ese sentido, la seguridad estaba relacionada a temas de política exterior, agresión externa, lucha ideológica y seguridad mundial, es decir, más cercanas al concepto y a las necesidades del Estado-Nación que de las personas. En respuesta a ello, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo -PNUD- en su Informe de Desarrollo Humano de 1994, propone un nuevo concepto de seguridad: la Seguridad Humana. Para esta organización, la Seguridad Humana es la protección de los individuos frente a amenazas como las enfermedades, el hambre, la represión política, el desempleo, el delito, los riesgos medioambientales y el conflicto social. Según esta visión, pueden presentarse un número mayor de atentados contra la seguridad humana dentro de un país, sin necesidad de que haya una guerra entre naciones (PNUD, 1994); por ello, esta concepción de seguridad es más universal, porque abarca necesidades y amenazas humanas, más allá de que la intensidad de estas puedan variar de acuerdo al país o región; además, integra siete componentes interdependientes: seguridad económica, seguridad alimenticia, seguridad de la salud, seguridad ambiental, seguridad política, seguridad comunitaria y seguridad personal (Favier, 2007).

De todos los componentes que conforman la seguridad humana, la seguridad personal cobra especial interés, ya que involucra todos los factores necesarios para la supervivencia del sujeto -seguridad moral, física, vivienda, empleo, entre otros- (Maslow, 1991). Para las personas, la mayor fuente de ansiedad y, por tanto, de riesgo a su seguridad personal es la delincuencia violenta (Federación Iberoamericana de Ombudsman, 2011), caracterizada principalmente por sus dañinas consecuencias en las personas. Dentro de sus efectos, los más preocupantes son la inseguridad, la

amenaza a la salud pública, factor de mortalidad, victimización, pérdida y disminución de la productividad y miedo al delito, además de los costos directos e indirectos que representa la gestión y control de los actos delictivos violentos (DeLisi y Conis, 2008). En este sentido, y dado que la seguridad personal requiere la protección de las libertades vitales de los seres humanos -es decir, protección de las personas frente a las amenazas-, debe conllevar a la creación de sistemas que faciliten a las mismas los elementos básicos de supervivencia, dignidad y medios de vida.

Sin embargo, su atención como garantía de tranquilidad para la sociedad resulta ser un elemento de difícil atención, dado los factores objetivos y subjetivos que integran la percepción que construye el ciudadano frente a su comunidad. El componente objetivo, por una parte, se entiende como la seguridad real física y verificable existente en la comunidad; la dimensión subjetiva, por la otra, es construida por el sujeto a partir de los sentimientos de vulnerabilidad a ser blancos potenciales de la delincuencia (Domínguez, 1991). La inseguridad personal, en consecuencia, se compone del riesgo real, es decir, la probabilidad de ser víctima de la delincuencia, y del riesgo percibido, asociado al miedo al delito y el conjunto de inseguridades (Álvarez, 2013). Para analizar el problema de la seguridad personal, por tanto, es necesario analizarlo desde su doble perspectiva, la primera basada en datos cuantificables y delitos concretos, la segunda, en el sentimiento de seguridad de las personas (Moreno y Sigal, 2009). Cada uno de estos aspectos necesita atención, debido a las consecuencias que generan individualmente -miedo, paranoia, ansiedad- como por ser, en gran magnitud, un problema tanto penal como de salud pública: penal, porque la mayoría de los delitos están recogidos en los códigos penales de cada país; de salud pública, porque las consecuencias de la violencia afectan notablemente a la salud y el bienestar de las víctimas. Y lo que afecta a las víctimas y a su salud, se vuelve posteriormente en un asunto penitenciario (Pueyo, 2008).

Vale anotar que los avances en materia de resultados contra la delincuencia y la seguridad personal muchas veces no son directamente proporcionales a la favorabilidad que tengan las personas en su imaginario individual y colectivo. Es por esto que la reflexión sobre la distribución espacial de delitos y conflictos no se puede sustentar exclusivamente sobre la constatación territorial de denuncias e intervenciones policiales, como se ha hecho en ocasiones, sino que es preciso contemplar también la formación de imaginarios colectivos que tienen una repercusión en el uso cotidiano de la ciudad y, en consecuencia, en los niveles de seguridad percibida y de bienestar de sus habitantes (Fraile, 2007). Esta percepción o sentimiento puede estar permeado por factores externos -la desconfianza a las instituciones de Gobierno y organismos de control ciudadano, y el papel de los medios de comunicación masiva, ya sean convencionales o alternativos-, además de la victimización como producto de la delincuencia violenta en las ciudades (Román y Maza, 2019).

Por lo anterior, este artículo centra su atención en la dicotomía existente entre los componentes objetivos y subjetivos de la seguridad personal. Para ello, se ha tomado como caso de estudio la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos, cuya misión consiste en analizar las percepciones que

tienen los ciudadanos sobre diferentes aspectos de la ciudad -seguridad, movilidad, institucionalidad, entre otros-. Específicamente se tomarán los casos de Barranquilla, Bogotá, Bucaramanga, Cali, Cartagena, Ibagué, Manizales, Medellín y Pereira, nueve de las principales ciudades del país, que agrupan tano el 30% de la población total, como el 45% del producto interno bruto nacional.

Metodología

Este artículo de investigación fue diseñado bajo los preceptos del trabajo documental de corte analítico-descriptivo, por su intención de examinar el contexto de seguridad personal en las ciudades de Barranquilla, Bogotá, Bucaramanga, Cali, Cartagena, Ibagué, Manizales, Medellín y Pereira, todas pertenecientes a la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos. Para la interpretación de los datos, se ha aplicado la estadística descriptiva a las variables incorporadas al estudio, complementando con el análisis de correlación para examinar la significancia de las hipótesis definidas para las variables más relevantes, detalladas en la siguiente sección. También se ha tomado como espacio temporal el periodo 2012-2015, que corresponde a los años en que Colombia ha presentado las tasas de homicidios más bajas en los últimos 15 años. Así, se trata de determinar si esta reducción, trasladada a las ciudades, se ha visto acompañada de mejoras en las sensaciones de seguridad.

Viables de estudio

Para el análisis de los componentes objetivos y subjetivos de la seguridad personal, y siguiendo la propuesta metodológica de Téllez (2015), han sido seleccionadas cuatro variables: dos referidas a los datos objetivos y dos a datos subjetivos. Al grupo de datos objetivos corresponden la Tasa de homicidios y la Victimización, mientras que los datos subjetivos se refieren a Percepción de seguridad e inseguridad. En la Tabla 1 se resumen las variables incorporadas.

Tabla 1. Variables de estudio

TIPO	VARIABLE	DESCRIPCIÓN	FUENTE
COMPONENTE OBJETIVO DE LA SEGURIDAD	Tasa de homicidios	Número de homicidios por cada 100 mil habitantes en un territorio específico en un año dado.	Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos a través de la plataforma "Ciudatos" con base en Instituto Nacional de Medicina Legal.
	Victimización	Porcentaje de personas que eligieron la respuesta "Sí" a la pregunta "Durante el último año, ¿usted ha sido víctima de algún delito en [CIUDAD]?"	
COMPONENTE SUBJETIVO DE LA SEGURIDAD	Percepción de seguridad	Porcentaje de personas que eligieron la respuesta "4" o "5" a la pregunta "En una escala de 1 a 5, donde 1 es nada seguro y 5 es muy seguro, ¿qué tan seguro en general se siente usted en [CIUDAD]?"	Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos a través de la plataforma "Ciudatos" con base en Encuestas de Percepción Ciudadana, Cómo Vamos.
	Percepción de inseguridad	Porcentaje de personas que eligieron la respuesta "1" o "2" a la pregunta "En una escala de 1 a 5, donde 1 es nada seguro y 5 es muy seguro, ¿qué tan seguro en general se siente usted en [CIUDAD]?"	

Fuente: Elaboración propia

Hipótesis de trabajo

En este artículo se pretende determinar la relación entre el comportamiento de las variables objetivas y las subjetivas de la seguridad personal. En tal sentido, se plantean cuatro hipótesis teóricas sobre las posibles relaciones que deberían existir entre las tendencias de las variables en estudio. Las dos primeras hipótesis relacionan a la Tasa de homicidio con los componentes subjetivos, mientras que la tercera y cuarta, a la variable Victimización:

H₁: A mayor Tasa de homicidios en una ciudad, mayor será la proporción de la población con sentimiento de inseguridad y menor será la proporción con sentimiento de seguridad.

H₂: A menor Tasa de homicidios en una ciudad, menor será la proporción de la población con sentimiento de inseguridad y mayor será la proporción con sentimiento de seguridad.

H₃: A mayor Victimización en una ciudad, mayor será la proporción de la población con sentimiento de inseguridad y menor será la proporción con sentimiento de seguridad.

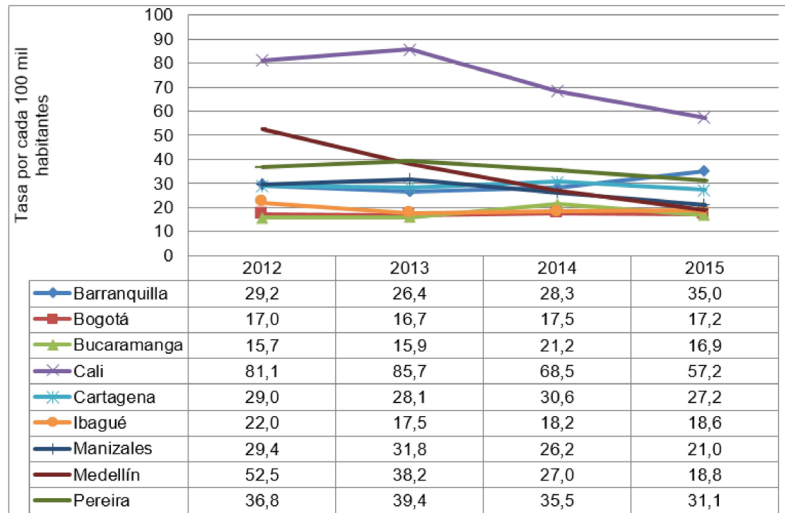
H₄: A menor Victimización en una ciudad, menor será la proporción de la población con sentimiento de inseguridad y mayor será la proporción con sentimiento de seguridad.

Resultados

Homicidios y victimización en las ciudades

En este análisis es posible determinar que existen contextos violentos en los territorios, sin embargo, en los cuatro años de estudio se logran ver tendencias a la reducción en la mayoría de ciudades. Ejemplos de esto son los casos de Medellín y Cali, consideradas dos de las 50 ciudades más violentas del mundo, que han logrado descensos significativos en su tasa de homicidios, con reducciones de 33,69 y 23,9 puntos, respectivamente. Solo Barranquilla mostró aumento en el número de homicidios por cada 100 mil habitantes, mientras Bogotá y Bucaramanga no mostraron variación (Gráfica 1). La ciudad con mayor tasa de homicidios en 2015 fue Cali, seguida de Barranquilla, Pereira, Cartagena y Manizales. Se observa que las dos ciudades de la región Caribe colombiana se encuentran entre las más “inseguras” de Colombia.

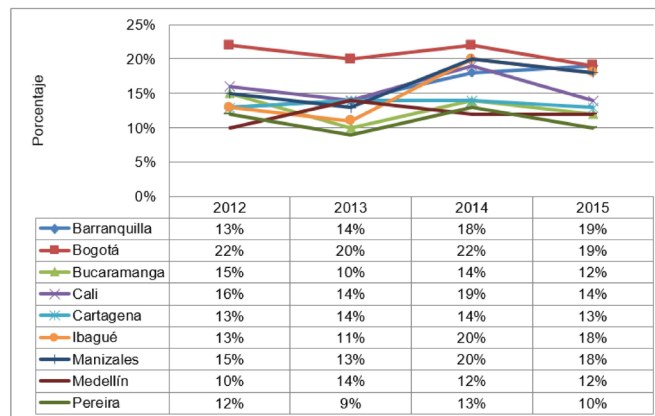
Gráfica 1. Tasas de homicidios por ciudades de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos. Periodo 2012-2015



Fuente: Elaboración propia con base en Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos a través de la plataforma “Ciudatos” con base en Instituto Nacional de Medicina Legal

En materia de Victimización, cuatro ciudades -Bogotá, Bucaramanga, Cali y Pereira- presentan disminución dentro de los cuatro años de estudio, sin embargo, a un ritmo más lento que la Tasa de homicidios, no superando los tres puntos porcentuales, debido a las fluctuaciones en su comportamiento. Otras cuatro ciudades -Barranquilla, Ibagué, Manizales y Medellín-, presentan aumentos en la proporción, mientras en Cartagena permanece invariable (Gráfica 2). Aun así, el ranking de las ciudades con mayor victimización lo encabezan Barranquilla y Bogotá con 19% del total de la población, seguidas de Ibagué y Manizales (18%) y de Cali, aunque está un poco más alejada de las primeras (14%).

Gráfica 2. Victimización por ciudades de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos. Periodo 2012-2015. Periodo 2012-2015



Fuente: Elaboración propia con base en Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos a través de la plataforma “Ciudatos” con base en Encuestas de Percepción Ciudadana Cómo Vamos

Sensación de seguridad en las ciudades

La percepción de la ciudadanía no siempre va acorde a los resultados de los indicadores usualmente empleados para su medición pues, de ser así, se esperaría que una reducción en el número de muertes por homicidios y en el número de hurtos en un territorio influya en la sensación de seguridad de sus habitantes de forma positiva; sin embargo, en varios de los casos estudiados no resulta de esa forma, lo que se confirma con el cálculo de los P-valores de las correlaciones lineales entre cada par de variables, estos muestran que la fuerza de las relaciones lineales no son significativas (Tabla 2).

Tabla 2. Correlaciones lineales entre componentes objetivos y subjetivos de la seguridad por ciudades de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos

Barranquilla	Tasa de homicidio	Victimización
Seguro	0,2545	0,6931
	(0,7455)	(0,3069)
Inseguro	-0,3396	-0,6468
	(0,6604)	(0,3532)

Bogotá	Tasa de homicidio	Victimización
Seguro	-0,6741	0,0442
	(0,3259)	(0,9558)
Inseguro	0,7160	-0,3673
	(0,2840)	(0,6327)

Bucaramanga	Tasa de homicidio	Victimización
Seguro	0,0131	0,0881
	(0,9869)	(0,9119)
Inseguro	-0,4817	-0,9813
	(0,5183)	(0,0187)

Cali	Tasa de homicidio	Victimización
Seguro	0,5723	-0,7817
	(0,4277)	(0,2183)
Inseguro	-0,6163	0,6665
	(0,3837)	(0,3335)

Cartagena	Tasa de homicidio	Victimización
Seguro	0,9425	0,1925
	(0,0575)	(0,8075)
Inseguro	-0,5087	-1,0000
	(0,4913)	(0,0000)

Ibagué	Tasa de homicidio	Victimización
Seguro	-0,4471	-0,7716
	(0,5529)	(0,2284)
Inseguro	-0,2061	0,8896
	(0,7939)	(0,1104)

Manizales	Tasa de homicidio	Victimización
Seguro	-0,3755	-0,0502
	(0,6245)	(0,9498)
Inseguro	0,2188	0,3919
	(0,7812)	(0,6081)

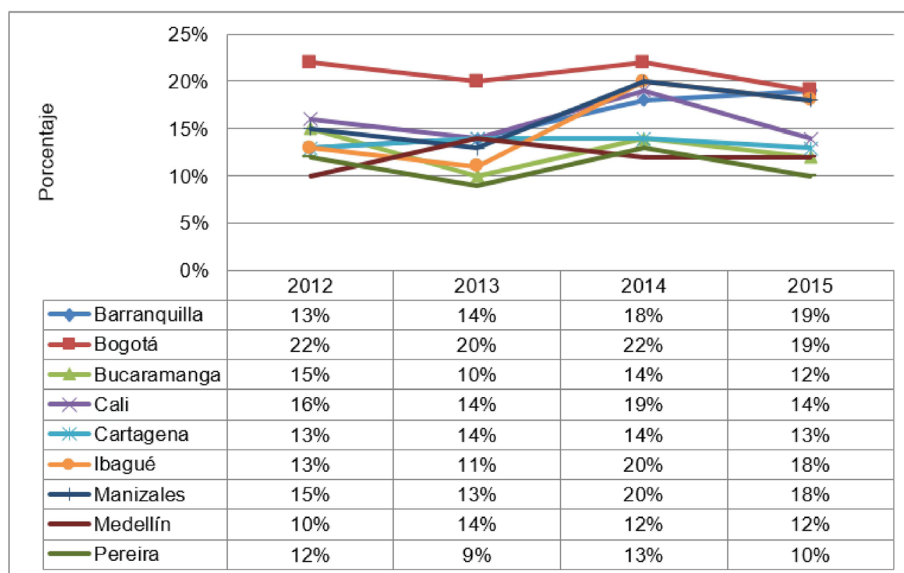
Medellín	Tasa de homicidio	Victimización
Seguro	0,6045	-0,7509
	(0,3955)	(0,2491)
Inseguro	-0,6267	0,7171
	(0,3733)	(0,2829)

Pereira	Tasa de homicidio	Victimización
Seguro	-0,1212	-0,1536
	(0,8788)	(0,8464)
Inseguro	-0,3566	0,4949
	(0,6434)	(0,5051)

Fuente: Elaboración propia con base estadísticas de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos y del Instituto Nacional de Medicina Legal

El análisis del sentimiento de inseguridad en los habitantes de cada ciudad analizada en este artículo, arroja que Bogotá es donde mayor proporción de habitantes perciben la ciudad como insegura, con el 59% de la población que, además, se muestra con una tendencia a seguir creciendo. En segundo lugar se encuentra Cartagena quien, a lo largo de los años, poco más del 40% de su población percibe la ciudad como un territorio inseguro (Gráfica 3). Por otra parte, Barranquilla se destaca por haber dado un salto e invertir su tendencia, pues no solo redujo en seis puntos porcentuales la proporción de personas que se sienten inseguras, sino que además aumentó en ocho puntos porcentuales la proporción de aquellos que se sienten segura en la ciudad, llegando al 34%. Por su parte, Manizales es quien históricamente genera la sensación en sus ciudadanos de tranquilidad, con solo 13% de percepción de inseguridad –casi invariable en los años- y 59% de seguridad; seguida de Pereira (18% y 52%, respectivamente) y Medellín (17% y 47%, respectivamente).

Gráfica 3. Percepción de seguridad e inseguridad, tasa de homicidios y victimización por ciudades la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos. Periodo 2012-2015



Fuente: Elaboración propia con base estadísticas de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos y del Instituto Nacional de Medicina Legal

Percepción y homicidios

Para el caso de la seguridad en nueve ciudades principales de Colombia en el periodo de 2012 a 2015, se observan diversos contrastes entre el sentimiento de seguridad y la Tasa de homicidios, aunque el principal hallazgo determina que la baja en la tasa de homicidios por cada 100 mil habitantes no se reflejó en una reducción de la proporción de personas que se sienten inseguras en la ciudad: al contrario, ha seguido su aumento, al mismo tiempo que disminuye la proporción de aquellas que se sienten seguras (Tabla 3). Solo en Manizales y Bucaramanga, el comportamiento de los indicadores cumple con los estándares que podrían considerarse lógicos: a un aumento de la Tasa de homicidio, aumenta la percepción de personas de que se sienten inseguras o, al mantenerse la tasa, se mantiene también la percepción de inseguridad. Aun así, en tres ciudades -Bogotá, Cartagena e Ibagué- los resultados no son concluyentes pues, a pesar de que la tasa se mantiene casi que invariable en el tiempo, el porcentaje de personas que se sienten inseguros en la ciudad aumenta año tras año o se mantiene igual; y en el caso que disminuye la tasa, se mantiene la proporción. Además, puede observarse que en cuatro ciudades -Cali, Medellín, Pereira y Barranquilla-, los dos indicadores muestran un comportamiento inverso. En la siguiente tabla se resume la comparación entre las percepciones de seguridad e inseguridad y la tasa de homicidios para las ciudades de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos.

Tabla 3. Tendencia comparada de la variación de percepciones y tasas de homicidios por ciudades por ciudades la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos. Periodo 2012-2015

	Percepción de seguridad	Tasa de homicidios	Percepción de inseguridad
Barranquilla	▲	▲	▼
Bogotá	=	=	▲
Bucaramanga	▲	=	=
Cali	▼	▼	▲
Cartagena	▼	▼	=
Ibagué	=	▼	=
Manizales	▼	▼	▼
Medellín	▼	▼	▲
Pereira	▼	▼	▲

Fuente: Elaboración propia con base estadísticas de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos

Al realizar el mismo contraste con la percepción de personas que se sienten seguras en la ciudad, se encuentra que el resultado es inverso al esperado en seis de las ciudades en estudio: en cinco de ellas -Cali, Cartagena, Manizales, Medellín y Pereira- una disminución de la tasa de homicidios se une a la reducción de la proporción de personas que dice sentirse segura en la ciudad; mientras en otra -Barranquilla- tiene el comportamiento totalmente inverso -ambos indicadores aumentan-. Por su

parte, los resultados de Bogotá, Bucaramanga y Pereira no son concluyentes.

Percepción y victimización

Otras de los indicadores que muestran la realidad de la situación de seguridad es la tasa de victimización. Al hacer el contraste con este indicador y la proporción de inseguros en la ciudad, se obtiene que en Barranquilla y Manizales el incremento del porcentaje de personas víctimas de un delito se acompaña de una disminución del porcentaje de ciudadanos que se sienten inseguros, mientras en Bogotá, Cali y Medellín, una disminución del primero se acompaña de un aumento del segundo (Tabla 4). Por su parte, dos ciudades muestran resultados no concluyentes: en Bucaramanga la victimización disminuye mientras en Ibagué aumenta. Aun así, en ambos casos el porcentaje de inseguros se mantiene invariable. Solo Cartagena y Pereira muestran resultados dentro de la relación esperada.

Tabla 4. Tendencia comparada de la variación de percepciones y victimizaciones por ciudades por ciudades la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos. Periodo 2012-2015

	Percepción de seguridad	Victimización	Percepción de inseguridad
Barranquilla	▲	▲	▼
Bogotá	=	▼	▲
Bucaramanga	▲	▼	=
Cali	▼	▼	▲
Cartagena	▼	=	=
Ibagué	=	▲	=
Manizales	▼	▲	▼
Medellín	▼	▼	▲
Pereira	▼	▲	▲

Fuente: Elaboración propia con base estadísticas de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos

Desde la perspectiva de la proporción de personas que se sienten seguras, se observan más casos acordes a los esperados. Por ejemplo, Bucaramanga muestra una disminución en su victimización junto al aumento del porcentaje de personas que se sienten seguras. Por su parte, en Manizales y Pereira el caso es el opuesto, aumento de la victimización y reducción de la sensación de seguridad. Vale señalar que los resultados de Bogotá, Cartagena e Ibagué no son concluyentes, mientras en Cali, Medellín y Barranquilla contradicen lo esperado: en las dos primeras, una disminución de la victimización se acompaña de una disminución del porcentaje de seguros, mientras que, en la última, ambos aumentan.

Discusión y conclusiones

El principal objetivo de este artículo ha consistido en la comparación entre los componentes objetivos y subjetivos de la seguridad personal en las nueve ciudades que componen la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos para el periodo 2012-2015, para determinar si las tendencias de las variables corresponden a las relaciones lógicas planteadas de forma teórica, haciendo un análisis de enfoque documental-descriptivo. La realización de este trabajo aporta una visión del concepto de seguridad personal en Colombia, a partir del contraste de los componentes objetivos y subjetivos. Los perfiles en seguridad de las ciudades, en términos de datos y percepciones arrojan que, a pesar de la notable reducción en las tasas de homicidios, aún permanecen en niveles elevados, siendo el más bajo casi 17 muertes por cada 100 mil habitantes. Esto, sumando a que entre el 10% y casi el 20% de los habitantes de las ciudades han sido víctimas de algún delito, una situación que ha permanecido en los años de estudio, se determina que las ciudades muestran contextos que atentan la seguridad personal de sus habitantes.

Por su parte, contrastes entre el sentir de los ciudadanos y la realidad que muestran los datos dejan entrever diversos escenarios que se resumen en los casos de algunas ciudades –de las nueve analizadas con características particulares. Barranquilla, por ejemplo, es la segunda ciudad con la tasa de homicidios más alta –con tendencia al alza-, y la de mayor nivel de victimización; aun así, ha logrado invertir la tendencia creciente de personas con sensación de inseguridad y ha aumentado la proporción de seguros. Medellín y Cali, por su parte, han reducido su tasa de homicidios de forma significativa y no presentan un elevado nivel de victimización con respecto a otras ciudades, sin embargo, no han logrado impactar en la percepción de seguridad de sus habitantes, manteniéndose ya sea invariable –Medellín- o, incluso, creciendo la sensación de inseguridad -Cali-. Por último, el caso de Manizales, que posee la quinta tasa de homicidios más elevada -aunque con reducciones en el tiempo-, y una de las más altas proporciones de habitantes víctimas de algún delito, se ha mantenido históricamente como la ciudad mejor calificada por sus propios habitantes.

Los resultados anteriores demuestran que no existe una relación lógica entre la percepción general de seguridad de los habitantes y los resultados de la tasa de homicidios y victimización. Lo anterior sugiere la existencia de factores externos que influyen en el sentimiento de seguridad de la ciudadanía y que impiden que los resultados positivos de las políticas aplicadas en el tema de seguridad y los avances por parte de las autoridades encargadas, sean reconocidos como efectivos. También dejan la puerta abierta a nuevas investigaciones que traten de determinar qué otros factores influyen en el componente subjetivo de la seguridad, donde valdría la pena relacionar variables como el efecto de la corrupción sobre la confianza en las instituciones públicas (Ramos, Saucedo y Saltijeral, 2016) pues, al ser la seguridad un término que está relacionado directamente con el Estado, responsable de proteger a sus ciudadanos (Laborie, 2011), la desconfianza en él y sus instituciones a causa de la corrupción y de la imposibilidad de garantizar un mínimo de bienestar a

la población, podría ser un factor primordial en la percepción de seguridad. Asimismo, el manejo de la información por parte de los medios de comunicación es otra variable de interés (Vergara, 2016), ya que el miedo al delito se nutre de las representaciones imaginarias que tienen los sujetos tanto del delito como de los delincuentes, basadas, a su vez, de las representaciones mediáticas que generalmente son producidas por los medios de comunicación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez, G. (2013): “Factores psicológicos de la percepción de inseguridad”, *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 10, 1-18.

DeLisi, M. y Conis, P. J. (2008): *Violent Offenders: Theory, Research, Public Policy, and Practice*, Jones and Bartlett Publishers, Sudbury.

Domínguez, M. (1991): “Miedo urbano e inseguridad”, *Revista Psicología Ambiental: Intervención y evaluación del entorno*, 3, 377-386.

Enseñat y Berea, A. (2009): *El concepto de seguridad nacional en las estrategias de seguridad*. En CITIpax e IEEE: *Los nuevos paradigmas de la seguridad*, CITIpax, Madrid.

Favier, P. E. (2007): *Seguridad humana: un nuevo acercamiento al concepto de seguridad*, CAEI, Buenos Aires.

Federación Iberoamericana de Ombudsman (2011): *Seguridad ciudadana, VIII Informe sobre Derechos Humanos*, Trama, Madrid.

Fraille, P. (2007): “La percepción de seguridad: Entre el delito, el conflicto y la organización del espacio”, *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 11, núm. 245 (62).

Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (2015): *Forensis, datos para la vida*, INML, Bogotá.

Laborie, M. (2011): *Documento Marco 05 del IEEE*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid.

Maslow, A. H. (1991): *Motivación y personalidad*, Díaz de Santos S.A., Madrid.

Moreno, C. y Sigal, A. (2009): *El problema del delito en la Argentina: Una mirada sobre la delincuencia, la violencia y el sentimiento de inseguridad*, Observatorio de la Deuda Social Argentina - Universidad Católica Argentina, Buenos Aires.

PNUD (1994): *Informe sobre desarrollo humano*, Oxford University Press, Nueva York.

Pueyo, A. (2008): *El riesgo de violencia, la delincuencia violenta y su gestión penitenciaria*, ATIP, Barcelona

Ramos, L., Saucedo, I. y Saltijeral, M. (2016): “*Crimen organizado y violencia contra las mujeres: Discurso oficial y percepción ciudadana*”, *Revista Mexicana de Sociología*, 78(4), 655-684.

Román, R. y Maza, F. (2019): *Percepciones sobre la seguridad entre los habitantes de San Andrés Islas*. En: *Seguridad y narcotráfico en el Caribe: Hacia una política pública en el Archipiélago San Andrés, Providencia y Santa Catalina*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Téllez, W. (2015): “Explorando la percepción de la delincuencia como principal problema en América Latina”. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 11(2), 195-208.

Vergara, Adrián. (2016): *El discurso sobre la criminalidad en las noticias televisivas en Costa Rica*, *Logos (La Serena)*, 26(2), 241-259.